

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.
A precios convencionales.

CORREO DE MADRID.

—De La Correspondencia del 17 tomamos las siguientes noticias:

«Mañana habrá una gran comida en palacio en obsequio de SS. MM. FF., á la que asistirán los altos dignatarios del Estado y las personas de la grandeza que se hallen en Madrid. Los régios huéspedes visitarán por la mañana los palacios del Senado y del Congreso, universidad y otros edificios notables.

—SS. MM. los reyes de Portugal presenciarán el desfile de las tropas despues de la gran parada que se verificará mañana en su obsequio, desde el balcon grande de la real academia de San Fernando, en la calle de Alcalá, cuyo edificio se está preparando lujosamente.

—Anoche llegaron á Madrid el subsecretario de Gobernacion, algunos directores del mismo departamento y varios diputados á Cortes que estaban en la Granja.

—Esta tarde, entre seis y siete, llegan á Madrid los monarcas de Portugal con S. M. el rey de España, el presidente del consejo de Ministros y algun otro consejero de la corona, además de las personas de la servidumbre de las personas reales. A las seis de la tarde forman las tropas de la guarnicion desde la estacion del ferro-carril del Norte á palacio.

—«San Ildefonso, 16 de agosto
(doce de la noche.)

Anoche comunicé Vds., á la ligera, pues me faltaban los minutos, algunos escasos apuntes sobre el baile celebrado en palacio. Hoy sin abrigar la pretension de describir esta fiesta verdaderamente régia y notable por su esplendor y magnificencia, participaré á Vds. los pormenores que me permitan los estrechos límites de una carta y el poco tiempo de que puedo disponer.

Cuántas personas asistieron al baile con que nuestros soberanos obsequiaron á los monarcas del vecino reino, conservarán un indeleble recuerdo de tan encantadora noche. A las nueve y media, hora marcada en las papeletas de invitacion para dar principio á la régia fiesta, empezaron á poblar los salones de la planta baja de palacio de las mas bellas y elegantes damas de la corte, y de los hombres mas ventajosamente conocidos por su posicion, talento ó fortuna. Los salones ofrecian un golpe de vista deslumbrador. A las once se discurría en ellos con dificultad; tan numerosa era la concurrencia. En todos los semblantes se notaba la mas viva animacion porque se habia desvanecido el rumor que circuló por la tarde, de que nuestra soberana no podria quizás

bajar á honrar el baile con su presencia. Entre los convidados era profundo el deseo de ver la iluminacion del parterre y de la cascada; pero las rejas que dan al glasis de palacio estaban cerradas y no se permitia la salida á los jardines hasta que bajasen SS. MM.

Serian las once y cuarto cuando los acordes de la marcha real portuguesa anunciaron la llegada de las régias personas. S. M. la reina Pia, que vestia un traje blanco de tul y encajes con visos color de violeta, luciendo al cuello un riquísimo aderezo de brillantes y en la cabeza un prendido de tanto gusto como valor, fué la primera que apareció en el salon apoyada en el brazo de S. M. el rey D. Francisco, que ostentaba el uniforme de capitán general. Seguía despues la reina doña Isabel con un riquísimo traje negro cuajado de perlería y luciendo una preciosísima diadema y riquísimos adornos de brillantes, del brazo de Su Majestad el rey de Portugal, vestido de gran uniforme. La infanta doña Isabel, que llevaba un traje casi igual al de su augusta madre, se presentó del brazo del infante D. Augusto, tambien de uniforme de caballería. Cerrando esta comitiva iban las damas de ambas soberanas, el marqués de Novaliches, el conde D'Avila, el duque de Baena, señor Casal Riveiro, marqués de Santiago, conde de Puñonrostro, duque de Loulé, los ministros de la corona y otros altos dignatarios portugueses y españoles.

Inmediatamente se abrieron las verjas que comunicaban con los jardines, y la régia comitiva se dirigió al parterre á presenciar el sorprendente espectáculo que ofrecia la iluminacion de aquel y la cascada. Todo cuanto pudiera decir á ustedes del magnífico golpe de vista que se ofrecia á los convidados, sería desanimado y pálido.

Algunos hacen subir á un millon el número de luces diseminadas entre el parterre, cascada, glasis, fachada de Palacio, etc.; pero aun cuando dejemos reducida esta cifra á la mitad, calculen ustedes el efecto que produciria este inmenso mar de luz, destacándose entre una espesa arboleda envuelta entre las negras sombras de una noche oscura y nebulosa. Parecia que la varita de una maga, como sucede en las *féeries*, habia hecho brotar aquella maravilla del seno de las tinieblas. La cascada, destilando sus límpidas aguas desde la altura en que se halla la fuente de las Tres Gracias, y reflejando aquel número infinito de luces, realizaba los sueños de un príncipe de los cuentos árabes. La fuente mencionada, cubierta interiormente de multitud de vasos de colores, y haciendo transparentarse las cristalinas aguas que iban precipitándose de sus tazas, encantaba tam-

bien la vista de los espectadores. Sin embargo, el punto desde donde se gozaba el espectáculo mas prodigioso y deslumbrador, era desde la parte superior de la cascada, tendiendo la vista por el parterre hasta la fachada de palacio. Del fondo oscuro que formaban las flores y el césped que tapiza el suelo, brotaban elevadas palmeras, hechas de vasos de mil colores, agudos obeliscos, aéreas estrellas, vistosos arcos, y otras cien figuras mas que no recuerdo; y en el fondo se destacaba la majestuosa fachada de palacio, cuajada de luces y adornada con el mas esquisito gusto. En el coronamiento de la fachada flotaban unidas las banderas portuguesa y española.

SS. MM. llegaron hasta el pié de la cascada, contemplaron largo rato aquel bello espectáculo, y regresaron despues á los salones, dando principio el baile inmediatamente. Como lo exige la etiqueta, inauguróse este con un rigodon, que bailaron S. M. la reina Pia con el rey D. Francisco, el rey de Portugal con la infanta doña Isabel, el duque de Coimbra, las damas portuguesas y españolas de la alta servidumbre de ambas Reinas, y los inmediatos servidores de los reyes D. Luis y D. Francisco. La Reina doña Isabel no pudo tomar parte en el baile á causa de su estado, y permaneció largo rato sentada. Al primer rigodon siguieron otros, y despues se bailaron walses, polkas, etc., aumentándose el número de las parejas y naciendo por momentos la animacion. S. M. la reina Pia bailó con el duque de Valencia, mostrando sumamente afable con el jefe del gabinete.

A la una hallábase el baile en todo su apogeo, rebelándose en los semblantes la mas profunda satisfaccion: la mayor parte de los concurrentes se honraban oyendo afectuosas palabras de los reyes y todos deseaban que se prolongasen las horas de tan deliciosa noche. Entretanto veíase al príncipe de Asturias jugando en el glasis con los niños del señor conde de Puñonrostro y del marqués de Santiago, mezclándose entre la multitud y dirigiendo á todos frases oportunas que revelan la precocidad de su inteligencia.

A poco rato pasaron SS. MM. al buffet acompañados de todas las señoras, de los ministros y de los altos funcionarios de la alta servidumbre de ambas córtes. El buffet, segun anuncié á ustedes oportunamente, se hallaba situado en una linda tienda, colocada en el glasis. Poco mas de un cuarto de hora permanecieron en el Sus Majestades, y cuando se retiraron á los salones se abrió para los demás convidados. Inútil es decir á ustedes que en sus espaciosas mesas abundaban en tentadora confusion los pavos truffés, los jamones

en dulce, los succulentos salmones, langostas, cabezas de jabalí, etc., y que los vinos eran numerosos y esquisitos. Tambien, y desde que empezó la fiesta, se sirvieron con profusion toda clase de helados, dulces, pastas y refrescos.

A la una y media se retiraron SS. MM. del baile, siendo despedidas con la marcha real portuguesa y por el unánime y respetuoso saludo de todos los concurrentes que sentian verse privados tan temprano de la presencia de las reales personas.

Desde este momento el baile tomó un carácter mas íntimo; el número de parejas creció extraordinariamente, y todos creían que tan agradable noche no iba á terminar. Sin embargo, como todo tiene fin en este mundo, y los momentos de placer mas que nada, á las dos y media dejó oír la orquesta el cotillon. ¡Cuántas ilusiones quedaron desvanecidas! Las parejas se lanzaron al baile á saborear los últimos instantes de su dicha, y á las tres menos cuarto terminaba una fiesta, digna por su esplendor y magnificencia de los monarcas á quienes se ha tribuado y de los que se le han ofrecido.

Advertirán Vds. que, á escepcion de las régias personas, no he tratado de dar detalles acerca de los preciosos y riquísimos trajes que ostentaron nuestras bellezas. ¿Quién acomete esta empresa sin contar con la meliflua y fácil pluma de Pedro Fernandez? Yo me declaro incompetente para ello y me limito á decir á Vds. que todos los trajes han sido bellísimos y dignos de mención por su gusto y riqueza, recordando, entre otros, el de la duquesa de Medinaceli, que era blanco con magníficos encajes y preciosos brillantes; el de la señora de Fonseca, tambien blanco y de esquisito gusto, lo mismo que el de la marquesa de Santiago, que era de color de rosa. La marquesa de Villaseca lucía un rico traje de color de caña y una corona de perlas.

Entre las señoritas, citaremos á las de Santiago, Arzola, Roncali, Palma y Vinuesa, Corral, Piguerras, Artega y Mateos, que casi todas vestían de blanco y con la sencillez propia de su edad y del buen gusto que las distingue.

A las tres quedaron completamente desiertos los salones. Cálculase que han asistido á la régia fiesta cerca de dos mil personas.

Hoy á las ocho y media de la mañana salieron para Riofrio los reyes D. Francisco y D. Luis á llevar á efecto la anunciada cacería. Esta expedicion ha sido puramente de confianza y solo han asistido el duque de Coimbra, el duque de Baena, dos ó tres altos personajes de la comitiva del rey de Portugal y los marqueses de Novaliches y de las

— 139 —

da; Larchal habia tocado ya el cordon; Larchal meditaba... Todo esto se decia Héctor y á la par se preguntaba:

—¿Cómo ha de dejarme llegar? ¿Cómo ha de consentir en verme?

¡Y avanzaba siempre, avanzaba á pesar de la angustia y del vértigo! El viento hizo oscilar el cordon. Héctor espermentó tal impresion que tuvo impulsos de soltarle... Los capiteles y la balaustrada que estaba aun sobre su cabeza le impedían ver la ventana; alzó los ojos y no solo la vió, sino la cabeza de Larchal asomada por ella, destacándose grande, enorme en el cielo. Entonces murmuró:

—Mis fuerzas se agotan; ¡no llegaré!
La imagen de Honorina mitigaba no obstante su desesperacion.

En aquel instante el reló dió los cuatro cuartos que preceden á la hora. Héctor se detuvo á escuchar. Recordaba perfectamente que eran las doce y media cuando Larchal habia sacado su reló. El reló dió la una. Héctor aguardaba en vano; no se oyó mas.

La una! Entre la salida del carcelero y el principio de su descenso, en el que bien habria perdido un cuarto de hora, habian pasado quince minutos. ¿Era posible que aquel siglo de angustias no hubiera tenido mas que otros quince minutos de duracion? ¡Quince minutos para bajar y para subir! Sus esfuerzos habian sido tan violentos, tan in-

— 142 —

—Estoy aquí por milagro! Dios quiere que me salve y que la vea!

En aquel momento la llave giraba en la cerradura. Héctor empujó su barra como un sable y se colocó detrás de la puerta.

XI.

NEREA.

Hemos dicho que el baron Miguel era en el país de Sedan un pequeño reyezuelo. Por todas partes tenia propiedades y dominaba la agricultura, la industria y el comercio. La opinion pública prestaba á este personaje un carácter indeciso, tímido, irresoluto. Esto quiere decir que pasaba por ser el mejor de la familia, pero aun así se le creia capaz de todo con tal que le valiese dinero. Esta es la virtud elemental de esas razas conquistadoras en las que puede haber caracteres diferentes, pero obedeciendo siempre á una ley comun. Lo mismo sucedia en la antigua caballería: todos llevaban en su escudo la palabra honor. Esta nueva familia lleva la palabra dinero.

En nuestros tiempos la primera frase quiere decir ilusion, poesia, sueño; la segunda quiere decir realidad. Algunos llegan á calificar las dos de quimera. Entre las dos, ¿cuál es la mas insensata?

La primera al menos sienta bien y presta dig-

— 143 —

nidad grabada sobre la losa de un cementerio. La segunda no figura ni aun entre las cualidades de Crespo muerto. No he visto todavía entre las obsecenas inscripciones que deshonran la mansion de reposo de la humanidad, no he visto por fortuna esta:

«Tenia mucho dinero.»

El mármol bastante insensible para llevar esta inscripcion vergonzosa, no existe. El hombre, mas insensible que la piedra, consiente en llevarla en la frente.

Hé aquí en qué se diferencian el hombre prudente y el visionario. El primero trata de vivir en el mundo, el segundo remonta su pensamiento al cielo. ¿No existen allí otros bienes?

El baron Miguel habia nacido hombre de negocios por escecion, y despues de asociarse con los Soleuvre, cuando estos trataron de levantar su casa por medio del comercio, se habia quedado solo manejándose por sí, y siempre con fortuna.

Decíase que su juventud habia sido honrada, pero que apenas se vió dueño de un pequeño capital, le habian rodeado multitud de parientes, de avaros y de malos instintos. Esto era al fin del imperio. Su hermano Juan era traginero; su hermano Antonio soldado. Ambos tenian ambicion y ambos tenian más inteligencia que Miguel.

Sin ellos el baron Miguel Legagneur no hubiera pasado de ser un industrial de segundo orden. Juan y Antonio le impulsaron, le explotaron, le

Amarillas. Han almorzado en aquel delicioso sitio y han regresado á las cuatro de la tarde, con gran abundancia de trofeos de su destreza y buena puntería.

A las cinco de la tarde han salido las tropas de la guarnición compuestas de dos regimientos de cazadores, uno de ingenieros un escuadrón de caballería, y seis piezas de artillería, dirigiéndose á las llanuras de Robledo, donde debía tener efecto el simulacro. Los reyes D. Francisco y D. Luis, ambos de gran uniforme y el último con un kékis cubierto de bordados de oro, acompañados del príncipe de Asturias que vestía el uniforme de sargento de infantería, llegaron al campo de maniobras á las seis y media, en una elegante carretela tirada por seis caballos á la gran Dumont. También asistió de gran uniforme el infante D. Augusto. En otro carruaje, arrastrado igualmente por seis caballos, iban los altos funcionarios portugueses, el marqués de Novaliches, el duque de Baena, el Sr. Gonzalez Brabo, y otros dignatarios de palacio. El duque de Valencia de gran uniforme y el general Saenz de Luruga, comandante general del Sitio, se hallaban en el lugar donde debía verificarse el simulacro.

Los reyes y su comitiva se situaron en una altura próxima, é inmediatamente dieron principio los ejercicios, desplegándose en guerrillas dos compañías y ejecutando la esgrima de bayoneta. Después se formaron las tropas en batalla al paso ligero é hicieron varias evoluciones formando cuadros, avanzando al toque de carga, replegándose ordenadamente, dando cargas de caballería, etcétera, etc.

Todas las maniobras fueron ejecutadas con gran soltura, demostrando nuestros soldados la excelente instrucción que han recibido. Ultimamente desfilaron por delante de SS. MM., retirándose estas á las siete y media, regresando directamente á palacio. He olvidado decir que antes de dar principio las maniobras recorrieron SS. MM. la línea de las tropas formadas en batalla.

La afluencia de gente que ha asistido á las llanuras de Robledo ha sido superior á toda ponderación. Todos cuantos vehículos y caballerías se hallaban disponibles en este real Sitio y algunas leguas á la redonda han sido utilizados. Los campesinos, especialmente, han acudido por hácitas. La animación era tal que solo puede compararse al movimiento que se nota en el camino de San Isidro el día del santo patrono de los madrileños.

A las diez y media se han quemado en la plaza de Palacio los fuegos artificiales con gran placer y contentamiento de los habitantes de estos pueblos. La fiesta ha durado cerca de una hora, y ha satisfecho los deseos del respetable público.

Esta noche están abiertos los jardines y todos, sin escepcion alguna, pueden disfrutar del admirable espectáculo que ofrece la iluminación de la cascada. La concurrencia es inmensa.

Hoy á las doce se ha celebrado consejo de Ministros.

Se asegura que aun permanecerán aquí Sus Majestades Fidelísimas todo el día de mañana y partirán el domingo para esa corte, en donde se les tiene preparada comida para dicho día.

Después de terminados los fuegos ha dado principio el concierto en las régias habitaciones. Han sido invitados los altos funcionarios de palacio, los ministros de la Corona y sus familias y varias personas distinguidas, desvaneciéndose el rumor que había circulado de que solo asistirían las señoras que hubiesen tenido hoy la honra de sentarse á la mesa de SS. MM.

La hora del correo se acerca, y no puedo dar á Vds. mas detalles.

—Ya se halla en Madrid el Sr. Argai, primer secretario que ha sido de nuestra legacion en Méjico.

El señor marqués de la Rivera es esperado de un día á otro en España.

CORREO DE PROVINCIAS.

ESTREMADURA.—En la pacífica villa de Zafra, provincia de Badajoz, acaba de perpetrarse un horroroso crimen que tiene conternados á sus habitantes. D. Isidro Fernandez, del comercio, con tienda de quincalla, vive en union de una criada, natural del vecino pueblo de La Alconera, una hija de esta, de diez años de edad, y un dependiente. En la noche del 10 al 11 del actual, siendo las nueve y media, y hallándose solo el don Isidro con la chica en su casa, pues la criada y el dependiente no se hallaban en el pueblo, se le presentó un vecino de La Alconera, sobrino de dicha criada, pidiéndole hospitalidad por aquella noche, en razon á que venia de Villafranca de los Barros y estaba cansado. La circunstancia de ser sobrino de la criada y además persona conocida, hizo que se le otorgase lo que deseaba sin vacilar. Cerrado el establecimiento á las diez, subieron los tres al piso principal á cenar, lo que verificaron en la mejor armonía; mas al levantarse, saca el agradecido huésped una navaja y acomete al don Isidro, causándole en el cuello una gran herida. Después repitió otras en el cuerpo y entro ellas una de bastante gravedad que se temia hubiese interesado en el estómago. La casualidad de vivir en la plaza, ser aun temprano y hallarse muchas personas paseando, hizo que á las voces acudiesen el juez de primera instancia, los alcaldes y el jefe de la guardia civil, que á favor de una escalera sacaron el herido por el balcon y prendieron al agresor á quien se sigue causa por aquel juzgado.

—El lunes 19 se esperaba en Badajoz la llegada de los reyes de Portugal. En la estacion estaban hechos todos los preparativos para recibir dignamente á los régios viajeros.

LEON.—La diputacion de la provincia de Leon ha votado el crédito necesario para el establecimiento de una compañía de guardia rural que constará de un jefe con sesenta escudos mensuales, un subje con cuarenta, un sargento con treinta, un cabo con veinte y siete y cincuenta guardias á setecientas milésimas de escudo diarias.

CATALUÑA.—En la villa de Badalona, provincia de Barcelona, se ha establecido, segun dicen los periódicos locales, una fabrica de cristal, donde se elaboran servicios de mesa, botellas para todos los usos, vasos, toda clase de campanas y

tubos, pantallas etc., cuyos productos se hallan á la altura de los primeros de Europa. De hoy mas, no serán los pueblos de Cataluña tributarios del extranjero en industria tan importante.

—Dice un periódico de Barcelona:

«Parece que nuestra autoridad municipal se está ocupando en la adopcion de varias medidas para evitar las lamentables catástrofes que pueden ocurrir en los establecimientos destinados á la venta de petróleo ú otros líquidos inflamables. El desastroso acontecimiento recientemente ocurrido en Bruselas prueba la necesidad de que se tomen serias providencias.»

ANDALUCIA.—Dice La Andalucía del día 17:

«Segun tenemos entendido, el día 1.º del próximo setiembre comenzarán en grande escala con toda actividad las obras del ferro-carril de Córdoba á Espiel y Belmez.»

Todavía recordarán nuestros lectores lo que decíamos sobre estas obras al hablar del ferro-carril de Sevilla á Huelva. No son ya las provincias andaluzas las únicas que han de reportar inmensos beneficios de la apertura de esta línea: es España entera, cuyos ferro-carriles encontrarán un auxiliar poderoso para salir de la deplorable situación en que se encuentran, y cuya industria entera no tardará en desarrollarse, á medida que se exploten las cuencas huleras. Este será un resultado seguro, como lo demuestran los hechos, y no creemos deban perdonarse esfuerzos ni sacrificios para alcanzarlo.»

PUERTO-RICO.—El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa con fecha 23 de julio último, por conducto del cónsul de España en Southampton, que la tranquilidad pública continúa sin alteracion en el territorio de su mando.

CORREO ESTRANJERO.

TURQUÍA.—El representante de los Estados Unidos en Constantinopla reclama con insistencia al gobierno turco que le dé satisfaccion y que se procese al almirante otomano que se apoderó de una carta enviada al cónsul de América por el cónsul ruso.

—Un despacho telegráfico de Constantinopla dirigido al Invidio ruso dice que el estado de cosas en Bulgaria inquieta al gobierno otomano, que se niega sin embargo á enviar una comision investigadora á Candia y á las demás provincias donde existe ó se teme alteracion del orden público.

—Dicen de París que el gobierno otomano se muestra dispuesto á declarar la guerra á Grecia si los griegos continúan como hasta ahora protegiendo á los insurrectos de Candia. Añádese que Turquía está dispuesta á todos los sacrificios antes de abandonar la isla de Candia y que ha acogido mal los consejos dados en este sentido por Francia y Rusia.

—Las noticias de Candia recibidas por la via de Constantinopla dicen que á causa de las enfermedades que diezman las tropas otomanas, Omer bajá se ha retirado á Canea para reorganizar su ejército, completar sus provisiones y emprender de nuevo las operaciones militares.

RUSIA.—El embajador ruso en Constantinopla

ha sido llamado á Crimea, donde actualmente reside la familia del czar.

—El gobierno ruso acaba de conceder á una compañía inglesa autorizacion para establecer al través de Rusia un telegrafo destinado á unir la Gran-Bretaña con sus posesiones de la India. La línea atravesará la Pérsia, pasando por Teheran. Los gastos de construccion se calculan en unos 46.000.000 de rs.

FRANCIA.—Los informes que se han recibido de París afirman terminantemente que no se verificará entrevista alguna entre el emperador Napoleon y el rey de Prusia.

—El 16 debió celebrarse su primera sesion en París el Congreso médico internacional en el gran anfiteatro de la escuela de medicina. Toman parte en esta reunion científica mas de 700 profesores. —Con motivo de la fiesta de sus dias, el emperador Napoleon ha indultado del todo ó parte de la pena que estaban sufriendo á 1.315 condenados civiles y 148 militares.

PRUSIA.—Los periódicos prusianos dicen que se va á probar en el arsenal de Sommerda un nuevo fusil inventado por el señor Dreyse, que como el fusil de aguja, se carga por la culata y con el cual se disparan á gran distancia granadas explosivas que producen terrible efecto.

—El International anuncia que dentro de poco tiempo se reunirá en Berlin una comision de oficiales superiores prusianos para preparar una reforma en el reglamento de los ejercicios militares, que será aplicada á toda la infantería alemana.

INGLATERRA.—Sir Stafford Northcote ha leído en la cámara de los Comunes el presupuesto de la India. El mismo ministro confiesa en este documento que la situacion de la gran península indiana es deplorable.

MÉJICO.—Noticias de Méjico recibidas en los Estados Unidos dicen que el traidor López va á ser fusilado.

—Escriben de San Luis de Potosí (Méjico) que los generales imperialistas prisioneros en Querétaro que no han sido fusilados, se enviarán á sus Estados respectivos para que sean juzgados por las autoridades de dichos Estados.

ESTADOS-UNIDOS.—El Demócrata de San Luis (Estados Unidos) dice que se han adoptado los planes del capitán Eads para la construccion de un puente sobre el Mississipi en San Luis. Los gastos se calculan en unos 5 millones de duros y los trabajos durarán de tres á cuatro años. El tablero del puente será bastante ancho para que puedan pasar por él un ferro-carril, carruajes de todas clases y peatones. El puente se construirá de modo que no perjudique en nada á la navegacion del rio, importantísima en aquel punto.

—En vista de que los resultados de la campaña emprendida contra los indios del Oeste por el ejército anglo-americano al mando del general Sherman no han correspondido á los sacrificios que ha costado al gobierno esta expedicion, el gabinete de Washington ha adoptado un nuevo camino y el Congreso ha decretado que se nombre una comision para entrar en arreglos con los indios. Esta comision, de la que forma parte el mismo general Sherman, debe dirigirse pronto al

dieron la audacia que notaban, y la casa Soleuvre pasó á ser casa Legagnour. Antonio estuvo retirado algunos años del servicio; pero luego, gracias á poderosas influencias, volvió á él, haciendo la rápida carrera que hemos visto. Sin embargo, no era ese el fin que se proponia. La carrera militar no era para él más que un medio de llegar á su fin.

Juan fundó un banco de crédito en Bélgica, pero sus dos hijos no se ocupaban en los negocios de la casa. Nadie sabia en qué y se les veia de vez en cuando presentarse en Bélgica con tren de príncipes. Su padre asimismo gastaba mas de lo que permitian sus negocios.

Lo mismo sucedia en Francia con el comandante Antonio, y respecto al baron Miguel no era lo que desplegaba, era fausto.

Sedan, ciudad industrial por excelencia, no poseia corte de los milagros, ni se encontraban en ella esos barrios sucios, miserables, donde la ociosidad, la desnudez y el vicio mantiene un ejército numeroso y repugnante.

Sedan en este concepto puede mirar á París con desprecio y levantar la cabeza con orgullo de soberana.

Es una ciudad trabajadora, honrada, que si carece de coquetaría no la avergüenza el vicio de las grandes ciudades. El agua pura se desliza hasta en los arroyos de sus pobres calles.

En el barrio de la puerta llamada del Casino se

Héctor no esperaba, sentía ya su razon abandonarle cuando un reloj, otro después y después otro, llegaron á repetir la misma hora que le había dicho el primero.

No soñaba, pues; no se engañaba. Con la energía de la esperanza subió lo poco que le faltaba hasta la balaustrada, allí apoyó un instante sus piés para respirar y después subia, subia, hasta que por fin tocó su mano el antepecho de la ventana. Era el puerto después del naufragio. ¡La resurreccion! Sus manos se asieron á la dos barras de hierro y pasó entre ambas saltando á su prision. Nadie le aguardaba en ella. Allí cayó jadeante, aniquilado... hubierais dicho que aquella masa inerte era incapaz desde entonces de estarlo alguno; pero cuando en los corredores esteriores se oyó ruido de pasos unido al chocar de las llaves, Héctor se incorporó, escuchó. Era el carcelero que venia á buscar sus cincuenta luises y su sortija. Mezquina recompensa de un hombre asesinado.

Los ojos de Héctor brillaron en la sombra como deben brillar los ojos del tigre. Levantóse sobre sus dos manos ensangrentadas y después se puso en pié. Larchal se acercaba, venia murmurando no sé qué. Las conciencias poco limpias hablan solas. Héctor se apoderó de la barra de hierro que había arrancado de la ventana. La levantó con ambas manos y murmuró alzando airado su cabeza:

rosímiles, que no era esteo triviese esa equivocacion del tiempo trascurrido. ¡Imposible que él se equivocara así! ¡Era el reloj, sin duda, el que estaba loco! Quizá su misma fiebre le había impedido contar bien.

Prestó oído de nuevo porque sabia que con breve intervalo, otros relojes debian suceder a primero.

Caso extraño, los demás relojes callaban. ¿Habrian dado antes? ¿No los habria oido?

Los médicos comprenden desde su primera operacion que la duracion del tiempo es elástica hasta lo absurdo.

¡Ah! que la nuit est longue a la douleur qui veille! ¡ha dicho Lemiére, y estas breves frases le han hecho célebre!

Nuestras sensaciones dan la medida del tiempo, y segun la dosis del sufrimiento ó alegría le sentimos correr con mas ó menos lentitud.

Un minuto no es para nosotros mas que una suma de tortura ó su sufrimiento. Si el sufrimiento se estiende mas allá de los límites conocidos, se exalta, se multiplica por sí mismo, y nuestra naturaleza hace que el tiempo se dilate y un minuto tenga un siglo de duracion. Nuestros sentidos, nuestra imaginacion, no juzga nunca mas que por el término de comparacion. El bisturí ha operado durante tres minutos. ¡El paciente ha sufrido durante tres horas!

